

Somos un país más poderoso

Informe de organismo internacional revela, sin embargo, que hay conciencia de fuertes desigualdades internas.

Chile se considera a sí mismo un país más poderoso en relación con otras naciones del mundo, capaz de generar un mayor número de oportunidades de crecimiento, reveló un informe elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El quinto Informe sobre Desarrollo Humano en Chile, titulado "El poder: para qué y para quién", reseñó como una de sus principales conclusiones que un 60% de los chilenos considera que el país es más poderoso que antes.

El "poder del país", de acuerdo con las conclusiones del informe, sería capaz de crear un sistema de oportunidades que le permite a la mayoría de los chilenos desarrollar sus proyectos de crecimiento.

No obstante, los chilenos sienten que el poder -en cuanto a su capacidad para acceder a puestos de representación- sigue estando limitado sólo a "los infranqueables círculos elitistas", a los que acceden solamente unos pocos.

Ni la educación podría generar, a juicio de los entrevistados, las condiciones necesarias para ingresar a este cerrado y exclusivo círculo, donde se mueven los hilos de la sociedad.

"Para ser parte de la élite parecen tener más peso las relaciones familiares y las influencias que las capacidades y la trayectoria personal", concluyó el texto, presentado ayer al presidente Ricardo Lagos en una ceremonia realizada en la Universidad de Chile.

Limitación

El nivel de desigualdad percibido se transforma entonces en la "piedra de tope" del desarrollo de los chilenos, quienes expresaron abiertamente sus deseos de participar personal y colectivamente de las nuevas oportunidades ofrecidas.

Chile "requiere reducir la desigualdad, que es una limitación de capacidades de acción que restringen las posibilidades de realizar las aspiraciones personales y colectivas", precisó el documento.

Una señal de evolución a juicio de los encuestados es el mayor acceso de las mujeres a los campos de poder. El estudio del PNUD es el quinto que se realiza desde 1996.

El documento fue elaborado después de consultar a mil 800 personas a lo largo de todo el territorio nacional. Además, fueron consultados 222 miembros de la élite chilena, provenientes del mundo político, académico, ministerial, empresarial, eclesiástico y militar.

Procesar conflictos

El estudio revela también que existe una mayor capacidad para procesar los conflictos propios de toda sociedad.

Es así como al ser consultados por la forma en que se deben enfrentar los grandes temas sociales, el 42% del total de los encuestados estima necesario dejar que se muestren los conflictos.

Para el coordinador del informe, Eugenio Ortega, la situación chilena frente al tema requiere reducir la desigualdad que, según él, aún prevalece en el país, puesto que "constituye una limitación de capacidades de acción que restringe las posibilidades de realizar las aspiraciones personales y colectivas.

Según Ortega, "Chile no incrementará su desarrollo humano mientras los ciudadanos no estén dotados, cada uno, de capacidades de acción".